

El aula creativa como propuesta pedagógica de desarrollo integral desde la infancia

Paula Pérez Bertol

(Autor de correspondencia)

Estudiante de Postgrado del Departamento de Psicología Evolutiva y de la Educación. Facultad de Psicología. Universidad de Valencia
paupeber@alumni.uv.es

Ana Isabel Córdoba Lñesta

Profesora titular del Departamento de Psicología Evolutiva y de la Educación. Facultad de Psicología. Universidad de Valencia
Ana.Cordoba@uv.es

Recibido: 5 de mayo de 2015

Aceptado: 28 de mayo de 2015

Para citar este artículo: Pérez, P. y Córdoba, A. I. (2015) El aula creativa como propuesta pedagógica de desarrollo integral desde la infancia. *Creatividad y Sociedad*, nº23 (junio)

Pp. 128-160. Recuperado de http://creatividadysociedad.com/articulos/23/5_El%20aula%20creativa%20como%20propuesta%20pedagogica%20de%20desarrollo%20integral%20desde%20la%20infancia.pdf

Resumen

Actualmente, se están produciendo numerosos cambios que afectan a la sociedad, y a los que se debe responder desde el ámbito educativo. Estos cambios precisan de una formación integral, que proporcione recursos para que las personas puedan resolver nuevas situaciones y desenvolverse en diferentes medios. La educación basada en estos parámetros debe asentarse desde el periodo de Educación Infantil. El Aula Creativa se basa, principalmente, en el uso de la creatividad, la autonomía y el pensamiento divergente (De Bono, 2006) como respuesta ante las nuevas demandas sociales. El trabajo a través del aula creativa fomenta el desarrollo de personas críticas, capaces de razonar y relacionar conceptos para resolver nuevas situaciones y desenvolverse de forma efectiva. De esta manera, se desarrolla un aprendizaje no lineal que reduce el fracaso escolar.

Palabras clave

Educación Infantil · pensamiento divergente
Aula Creativa · pedagogía

Abstract

Currently, many changes that affect the society are taking place, and the educational system must respond. These changes require a comprehensive education that provides resources and capabilities for helping people to solve new situations and grow in different contexts. Methods based on these parameters must be settled down from Early Childhood Education. Creative Classroom is mainly based on the use of creativity, autonomy and divergent thinking (De Bono, 2006) as an educational response to new social demands. Work according to the parameters proposed by this method encourages the people's development with critical thinking, able to relate concepts in order to solve new and unknown situations using different strategies. In this way learning is developed in a nonlinear way that decreases school failure.

Key words

Early Childhood · divergent thinking · Creative Classroom · pedagogy

1. Introducción

Actualmente, España está sometida a numerosas modificaciones dados los cambios socioeconómicos que se están produciendo. La creatividad se plantea en diversos contextos como medio de innovación y como vía alternativa de actuación, en tanto que permite la obtención de diferentes respuestas ante un problema o situación, incluido el ámbito escolar. De este modo, los centros que emplean metodologías alternativas están en auge y, cada vez más, se investiga sobre actuaciones pedagógicas que promueven un pensamiento creativo o divergente en el aula (De Bono, 1994 y 2006). En adelante se utilizarán indistintamente ambos términos, aunque siempre considerando que el pensamiento creativo forma parte del pensamiento divergente, más amplio.

No obstante, en el ámbito escolar suelen primar materias científicas y se devalúan, en cierto modo, las materias artísticas o creativas. Esto se debe a que la mayoría de corrientes educativas fomentan el pensamiento convergente, caracterizado por buscar una solución determinada a un problema; es decir, proponer como válida una única respuesta convencional ante un problema expuesto (Álvarez, 2010). Este tipo de pensamiento, aparte de no fomentar la creatividad ni la imaginación, puede crear frustración en ciertos niños/as (al no entender aquello que se le pide de esa forma en concreto), así como generar un futuro desinterés en el aprendizaje (Cemades, 2008).

Por su parte, el pensamiento divergente se caracteriza por elaborar diferentes criterios usando la originalidad, la inventiva y la flexibilidad con la finalidad de solventar una cuestión. Torrance (1974, en Fernández y cols., 2009) expone cuatro factores característicos del pensamiento divergente: flexibilidad, habilidad para definir y cambiar enfoques, habilidad para definir y redefinir problemas y destreza para considerar detalles y situaciones de forma diferente, que facilitan un aprendizaje más significativo y razonado. Este tipo de pensamiento es más habitual en materias artísticas (Colzato, Hommel y Ozturk, 2012), ya que desarrolla la capacidad creativa, al emplear la información que poseemos para formar una nueva y distinta solución que permite a la persona avanzar y

profundizar sobre sus propias experiencias (Álvarez, 2010).

Por tanto, si únicamente se potencia el pensamiento convergente, el proceder que se lleva a cabo es más estático. Además, muchas de las características que posee el desarrollo divergente están también presentes en las actividades científicas (Hargreaves, 1989) y, consecuentemente, tanto el convergente como el divergente son muy válidos y deberían contar con una presencia y un valor equitativo en el aula.

Por otro lado, la sociedad cuenta con grandes avances tecnológicos que proporcionan numerosa información. Las nuevas generaciones han de ser capaces de saber cómo han de gestionar e interiorizar aquellos contenidos que les pueden resultar útiles y válidos. Por ello, actualmente resulta fundamental educar personas con una visión creativa, capaces de desarrollarse en diferentes ámbitos y de entrelazar conceptos por diferentes vías para lograr la solución que requieren en cada momento.

El período de Educación Infantil es un momento idóneo para llevar a cabo la formación de “mentes creativas”, pues se trata de una etapa donde se produce el mayor desarrollo neuronal del ser humano (Dacey, 1989) y donde los individuos ansían experimentar, probar, indagar y resolver problemas por sí mismos; en definitiva, crear.

2. El Aula Creativa

El Aula Creativa es un tipo de metodología donde se trabajan todas las áreas del currículum bajo una visión donde predomina el pensamiento divergente (Guilford, 1980), la creatividad, la práctica y la autonomía del alumnado. Está basada en unos aspectos y en unas características propias que enriquecen el desarrollo del individuo y de la sociedad.

Características del Aula Creativa:

Una organización creativa e innovadora en un centro educativo promueve una serie de particularidades tales como: la potenciación del trabajo en equipo, el fomento del contacto y coordinación interescolar, el cultivo de la creatividad y la innovación, el reconocimiento de los pequeños cambios, la dedicación pertinente a la reflexión y el debate, la invitación al alumnado a la participación activa y la gestión de un clima de cooperación y confianza (Thorne, 2008).

Aunque el Aula Creativa posee principios comunes o similares con otras metodologías, hay una serie de conceptos a destacar:

1. Cuenta con dos puntos clave: el pensamiento divergente como medio para relacionar conceptos y resolver todo tipo de incógnitas, y la creatividad como agente de exploración, expresión y adquisición de conocimiento a través de diferentes técnicas artísticas y materiales.
2. Pretende fomentar el desarrollo y la autonomía, propiciar el uso de la praxis, ajustar la enseñanza a los ritmos madurativos del alumnado, hacer que los procesos artísticos tengan presencia y peso en el aula, adaptar los materiales y el rol del maestro/a como guía.
3. Un rasgo muy característico es la forma de trabajar los elementos curriculares. En Educación Infantil se plantea un proceder globalizador donde las materias diferenciadoras no tienen cabida. Las áreas se trabajan de forma conjunta y los elementos propios de cada una se pueden aunar pudiendo incluir, por ejemplo, factores ambientales en la enseñanza de aprendizajes musicales o artísticos.

Asimismo, como objetivos del aula creativa, encontramos:

1. Buscar técnicas alternativas y artísticas para que el alumnado pueda desenvolverse y expresarse libremente.
2. Crear un ambiente estimulador para el desarrollo del individuo y favorable

para la adquisición de aprendizajes significativos.

3. Reducir el fracaso escolar, puesto que muchos menores a través del pensamiento divergente sabrán cómo emplear sus propios recursos para afrontar los problemas.
4. Instaurar este tipo de razonamiento desde el principio del desarrollo; es decir, enseñar cómo aprender a aprender desde Educación Infantil.

Ventajas del aula creativa

Es importante que esta propuesta metodológica se instaure desde el período de Educación Infantil, ya que se trata de una época repleta de aprendizajes nuevos y la inclusión del pensamiento divergente en esta etapa constituye una buena base para el futuro. En este período, los/as niños/as tienen una gran capacidad para comunicarse espontáneamente y no tienen miedo a equivocarse porque quieren experimentar y crear, aspectos que cambian cuando crecen, ya que alrededor de los 5 años el/la niño/a pierde gran parte de su estímulo y curiosidad por aprender (Torrance, 1980). Por tanto, se deben aprovechar esas inquietudes y asentar unas raíces, puesto que las personas que tienen más desarrollado el sentido artístico están mejor informadas, más interesadas en los problemas fundamentales, poseen facilidad de expresión, tienen una personalidad bien afirmada e iniciativa y son enérgicas, emprendedoras y atrevidas (Díez, Mateo y Menchen, 1983).

Estas propiedades no son únicamente válidas para la consecución de un futuro laboral, sino que también son útiles en el periodo de formación educativa. Una enseñanza que transmite cómo interrelacionar conceptos, que genera una motivación intrínseca y que otorga herramientas al alumnado para que empleen un pensamiento crítico (es decir, no lineal) disminuye el fracaso escolar (Fields, 2013).

3. Objetivos y Metodología

3.1. Objetivos:

El presente trabajo tiene como objetivo general elaborar una propuesta de Aula Creativa centrada en la potenciación de la creatividad y el pensamiento divergente.

Los objetivos específicos son:

1. Elaborar una propuesta de Aula Creativa que valore por igual todas las áreas curriculares.
2. Elaborar una propuesta que permita a los/as niños/as resolver incógnitas empleando diferentes recursos y entrelazando los conocimientos previos, con el fin de que éstos/as tengan motivación por el aprendizaje.
3. Diseñar actividades que potencien las características propias del alumnado para que pueda disfrutar de experiencias de creación, imaginación e innovación durante el período escolar.
4. Probar, a través de un estudio piloto, la utilidad de la propuesta de Aula Creativa a través de la aplicación parcial de algunas de las actividades presentadas.

3.2. Metodología. Desarrollo del Aula Creativa

La metodología de trabajo que se propone se distingue por la variedad de técnicas y materiales empleados, así como por una estructuración temporal y espacial que favorezca el desarrollo personal, emocional e intelectual del alumnado. Las materias científicas, de expresión y comprensión oral y escrita, plásticas, etc. se trabajan empleando procedimientos creativos, artísticos, manipulativos, dramáticos... Es decir, una táctica que se suele usar en un área artística puede ser empleada para forjar un conocimiento lógico-matemático.

No hay un método único para formar individuos creativos. Lo que sí es preciso es contar con una metodología vivenciada, participativa, activa, socializada, lúdica

atendiendo siempre a las necesidades del alumnado en cada momento (Madrid y Mayorga, 2008).

En este sentido, es importante destacar la relevancia del juego en el Aula Creativa, puesto que es una actividad primordial e innata en la infancia debido a su carácter universal. Permite la expresión y conocimiento del cuerpo, fomenta la actividad y mediante el juego simbólico el/la niño/a imita situaciones de la vida cotidiana que le permiten conocer mejor el funcionamiento de su entorno (Abad, 2008).

El juego y las actividades dinámicas son las más adecuadas para incrementar el potencial creativo, aplicar y construir sus propios esquemas mentales y mejorar áreas de aspecto social y afectivo (Rodríguez, 2011). Reelaboran las experiencias vividas de forma original, combinándolas entre sí y originando realidades acordes a sus aficiones y necesidades (Vygotsky, 1986).

Como expone Bruner (2002, en Abad, 2008), el juego proyecta el mundo interior del alumnado. Mediante esta actividad el/la niño/a transforma el mundo exterior acorde a sus deseos; mientras que con las actividades que fomentan la adquisición concreta de un aprendizaje, adaptamos al alumnado a las estructuras del mundo externo.

En Educación Infantil, es primordial dedicar tiempo al juego creativo y espontáneo para que al alumnado pueda potenciar y expresar todas sus capacidades de acción, comprender su entorno social, así como tratar los temas transversales educativos (Bantulà y Mora, 2002). Asimismo, es interesante presentar ciertas sesiones como un juego, puesto que motiva y estimula la imaginación del alumnado y aumenta el interés de los/as niños/as hacia aquello que se plantea.

3.2.1.- El papel del maestro/a

El/la maestro/a ha de fomentar el aprendizaje por descubrimiento (Martín,

2010). El alumnado llevará a la práctica los conocimientos adquiridos para comprobar aquello que se ha impartido. El docente debe dar unas pautas al comienzo de cada actividad práctica (a través de pregunta-respuesta, guiando una conversación, mediante una historieta, con el uso de algún objeto...) para fomentar la curiosidad, el misterio y el interés. Al finalizar, realizará preguntas abiertas y cerradas para saber si lo impartido se ha interiorizado y qué aspectos interesan más a los/as niños/as y, por tanto, deberemos ahondar en ellos.

3.2.2.- Organización espacio-temporal del Aula Creativa:

La organización espacio-temporal ha de adaptarse a las necesidades del alumnado, teniendo en cuenta las características de su desarrollo psicoevolutivo, así como las características propias del modelo didáctico. En el aula se habilitan Zonas de Creación para que los menores puedan moverse de forma autónoma, se estimule la participación, la investigación, la cooperación, la libertad de elección y la motivación.

1. Organización espacial del Aula Creativa: distribución y diseño.

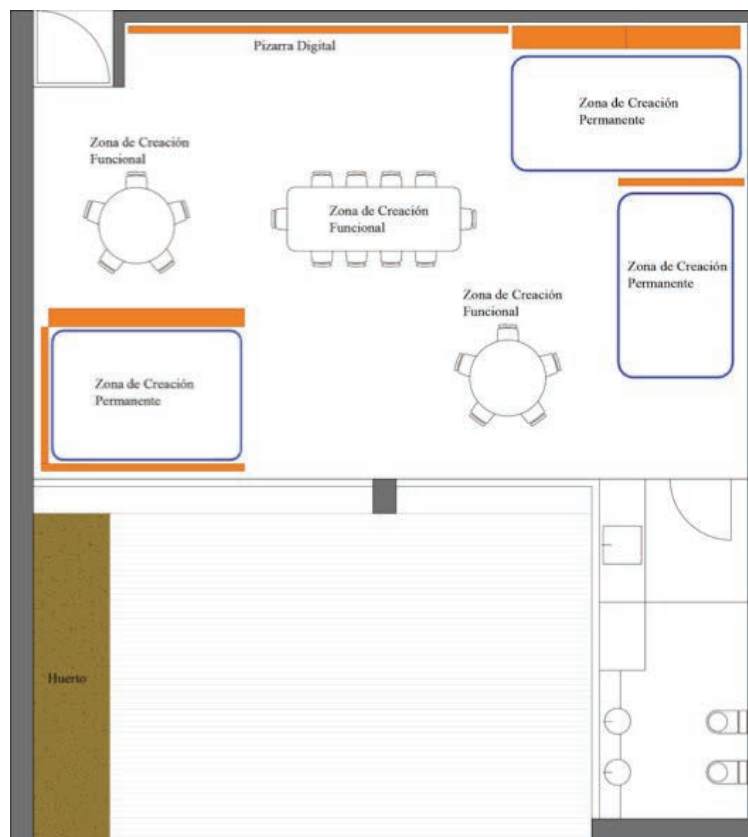
Las Zonas de Creación deben adaptarse al nivel del grupo clase. La organización debe ser clara, estar debidamente señalizada y de fácil acceso para las/os niñas/os. El espacio ha de ser amplio y los menores deben poder alcanzar todos los materiales que necesiten, siendo éstos seguros. Además, el movimiento fomenta experiencias de carácter social y crea una imagen positiva de sí mismos/as, factores que permiten forjar su propia visión del entorno (Merino y Ortega, 2003).

Hay dos tipos de Zonas: Permanentes y Funcionales. En las *Permanentes* las tareas serán similares en casi todas las sesiones y estarán presentes en el mismo lugar a lo largo del año escolar como, por ejemplo, la zona de biblioteca o la de las construcciones.

Las *Funcionales* son apartados destinados a la investigación y a la práctica educativa para que el alumnado pueda trabajar de forma cooperativa, autónoma y

vivencial. Los/as niños/as tendrán la posibilidad de elegir a qué zona quieren acudir, siempre y cuando a lo largo de una jornada lectiva pasen todos/as por la Zona Funcional destinada al taller (propuesta educativa obligatoria).

Seguidamente se muestra un ejemplo de plano donde aparece la organización espacial según la distribución por Zonas de Creación (Figura 1) :



2. Organización temporal del Aula Creativa

Se pretende que el profesorado y el alumnado pueda organizar el tiempo que cada menor necesita para asentar un aprendizaje significativo (Rodríguez, 2013) adaptándolo a las diferentes actividades (Domènech, 2010).

Un ejemplo es el Plan Dalton, que emplea tablas donde los/as niños/as realizan un seguimiento de su trabajo (Parkhurst, 1922). Es una técnica muy interesante, pero

que precisa de un factor importante: el comunicativo. Por ello, se sugiere la utilización de un reloj que cuente con unas fracciones numéricas diferenciadas en 4 colores que marcan diversas divisiones temporales. Cuando se lleva a cabo una tarea el/la maestro/a activa el reloj y, conforme va acabando el alumnado, éste/a pregunta al niño/a si ha tenido tiempo suficiente para hacer la tarea correctamente, si piensa que podría haberla realizado en menos tiempo, si le hubiese gustado contar con más... De esta forma profesorado y alumnado pueden analizar e interiorizar el tiempo que necesita cada uno/a en las distintas subáreas.

Seguidamente, se muestra un modelo de distribución semanal (Tabla 1):

Horario	Lunes	Martes	Miércoles	Jueves	Viernes
9.00-9.45	Bienvenida al Aula				
9.45-11.00	Zonas de Creación. Combinación de Zonas Funcionales con Zonas Permanentes (Taller)				
11.00-11.30	Recreo				
11.30-11.45	Asamblea: ¿qué ha ocurrido en el recreo?				
11.45-12.30	Lengua Extranjera				
12.30-15.00	Comedor				
15.00-15.30	Bienvenida				
15.30-16.15	Zonas de Creación	Creatividad psicomotriz	Zonas de Creación	Zonas de Creación	Creatividad psicomotriz
16.15-16.30	Rutinas despedida				

3.2.3.- Materiales:

En la propuesta de Aula Creativa no se especifica qué tipo de materiales se deben encontrar en cada rincón, ya que se puede emplear cualquier tipo de instrumental siempre y cuando sean útiles y promuevan un aprendizaje significativo. No importa si se trata de un objeto específico de la materia, si es de uso cotidiano, si resulta nuevo para el alumnado o si se trata de cosas que usualmente se emplean en un área en concreto; por ejemplo, emplear bloques lógicos (típicos del área lógico-matemática) en la Zona de la expresión plástica. Pero no se debe abusar del material, pues puede desviar la atención del alumnado e, incluso, aturdirlos.

3.2.4. Estudio piloto

La propuesta de Aula Creativa se llevó a cabo de forma experimental a partir de diversas sesiones preparadas para un grupo de 8 alumnos/as, formado por 4 niñas y 4 niños, del segundo nivel del segundo ciclo de Educación Infantil (4-5 años). El objetivo era conocer los efectos de la aplicación de dicha propuesta de forma parcial. Las experiencias relativas a este estudio piloto aparecen expresadas en las diferentes subáreas, las cuales se exponen más adelante.

4.- Subáreas educativas del Aula Creativa

La propuesta puede aplicarse en las diferentes áreas curriculares. La existencia de subáreas en esta metodología es un elemento clarificador para expresar y delimitar qué objetivos se pretenden alcanzar en cada zona, basándonos en el Decreto 38/2008, de 28 de marzo, del Consell, por el que se establece el currículo para el segundo ciclo de Educación Infantil en la Comunidad Valenciana.

Las subáreas que plantea esta propuesta, son desarrollo Lógico-Matemático, creatividad Medioambiental y Conocimiento del Entorno, creatividad Sociocultural,

creatividad Verbal, expresión Plástica, expresión Musical, expresión Corporal y lengua Extranjera.

Todas ellas se encuentran englobadas en las tres áreas curriculares:

- Área I: Conocimiento de sí mismo y autonomía personal.
- Área II: El medio físico, natural, social y cultural.
- Área III: Los lenguajes: comunicación y representación.

No se va a delimitar qué subárea corresponde a cada área debido al carácter globalizador que caracteriza a la etapa infantil y a la propuesta de Aula Creativa planteada, centrada en diluir los límites rígidos entre los diferentes contenidos.

4.1.- Desarrollo Lógico-Matemático

Las habilidades lógico-matemáticas proporcionan herramientas que favorecen el desarrollo de las estructuras mentales, que permiten al alumnado desenvolverse y actuar en el mundo real y en el abstracto (Sánchez, 2012).

En Educación Infantil la habilidad matemática implica procesos de pensamiento, razonamiento y argumentación (Castro y cols., 2012). Pero, en este período, los/as niños/as tienen dificultades para utilizar la lógica. Así pues, resulta recomendable partir de *experiencias concretas* (Ramírez, 2009).

Para conseguir que el alumnado consiga una buena base de razonamientos concretos donde edificar pensamientos abstractos, se han de impartir unas estrategias metodológicas que resulten significativas y que puedan ser comprendidas por todos/as:

- Ramírez (2009) recomienda presentar un juego colectivo como estrategia de partida. Resulta muy útil para suscitar el interés y la motivación ante la tarea planteada.
- Aprovechar cualquier situación o material para trabajar el pensamiento

lógico-matemático. El docente ha de originar situaciones didácticas en las que contenidos relativos a diferentes áreas puedan complementarse. Esta forma de actuar permite al alumnado relacionar conceptos que conocen con otros nuevos, fomentando así un pensamiento divergente (Edo, 2008).

- Rogoff (1933, en Edo, 2008) propone una participación guiada. El/la maestro/a ha de guiar y saber cuándo ha de participar y ayudar a los/as niños/as a interiorizar los conceptos.
- Hacer que la comunicación predomine en las sesiones de resolución de problemas (de Castro, Escorial, Gutiérrez, Martínez y Molina, 2012). De esta manera los menores podrán anticipar situaciones, realizar hipótesis y comentar qué creen que va a suceder, mientras favorecemos la sociabilidad y la ayuda mutua.

Estudio piloto: Para trabajar los conceptos lógico-matemáticos, reunimos al alumnado en torno a una mesa grande y propusimos unas actividades en la PDI creadas especialmente para estos/as niños/as. Para la resolución de las incógnitas planteadas relacionadas con la iniciación a la suma, las correspondencias y la creación de conjuntos planteado como un juego colectivo. Cada niño/a salía a la pizarra, escogía una "herramienta mágica" (arcoíris, corazones, estrellas...), e iba descubriendo las partes de la actividad y la resolvía.

4.2- Creatividad Medioambiental y Conocimiento del Entorno

Los conceptos relacionados con el ámbito científico proporcionan grandes oportunidades para el desarrollo cerebral dadas las operaciones mentales que una persona ha de realizar: aprender a plantear cuestiones, *clasificar, predecir, construir modelos...* (Yoon y Onchwari, 2006).

Las habilidades medioambientales se realizarán dentro o fuera del aula según las necesidades. Requieren un proceso de búsqueda, de realizar interpretaciones, de compartir y de negociar los resultados extraídos (Borjas y De la Peña, 2009). El desarrollo de estos conceptos no es una tarea sencilla, independientemente de la edad del alumnado. Pero si las sesiones y los conocimientos se plantean de una forma ajustada a la realidad del menor, bien organizada y estructurada y de forma atractiva y motivadora, la tarea de enseñanza-aprendizaje resulta más beneficiosa.

Para conseguir que los conceptos que se engloban en esta área resulten útiles en el desarrollo del alumnado, se conectarán con los de otras áreas del conocimiento, empleando diversas técnicas y materiales para favorecer un pensamiento divergente.

Estrategias:

- El uso del juego o actividades de carácter lúdico para afianzar los conocimientos (Borjas y De la Peña, 2009). Una propuesta es el uso de experimentos en el aula para constatar de forma práctica un concepto que puede resultar complicado si sólo se transmite oralmente.
- Introducir nuevos conceptos mediante los cuentos. De esta forma, se muestran aspectos de una forma más sencilla y adaptada al lenguaje del menor.
- Sesiones fuera del aula. El docente puede organizar “escenarios” en el patio, en el huerto de la clase o en alguna proximidad del barrio para que el alumnado esté en contacto con el medio y con sus posibilidades educativas.
- Realizar salidas o excursiones. Se genera un contacto real con aquello que se ha impartido en el aula y el alumnado puede vivenciar los conceptos científicos observando, tocando... en definitiva, haciendo ciencia.
- Hacer preguntas. El/la maestro/a ha de plantear cuestiones y propiciar que el alumnado también las efectúe en el aula. Así, los menores potencian un descubrimiento por ellos mismos (Rakow y Bell, 1998, en Yoon y

Onchwari, 2006). Al mismo tiempo, como comenta Martín (2003, en Yoon y Onchwari, 2006) los/as maestros/as tienen que guiar al alumnado para que encuentren las respuestas y hacer preguntas sencillas con otras más difíciles, para que el/la niño/a pueda *analizar, sintetizar y evaluar*.

Estudio piloto: introdujimos con un cuento el concepto de densidad, adaptado al nivel y lenguaje del alumnado. Tras la lectura, la realización de preguntas abiertas y cerradas y la dramatización de alguna parte del cuento, realizamos un experimento para afianzar este concepto. El experimento consistía en comprobar qué objetos flotan y cuáles se hunden. La maestra aportó unos materiales para lanzar al agua y, al terminar con ellos, el alumnado sugirió emplear otros del aula y del patio. Durante la realización del experimento, el alumnado expresaba oralmente partes del cuento relacionadas con la actividad.

4.3- Creatividad Sociocultural

En esta subárea se tratan las primeras nociones temporales, espaciales y culturales para que el alumnado pueda desenvolverse sin problema en su entorno. Asimismo, dichas nociones engloban una serie de valores sociales para que los menores sepan qué comportamientos son los adecuados para una vida en sociedad.

En el Aula Creativa queremos aunar planteamientos teóricos sencillos, junto con procesos de investigación práctica para que las/os niñas/niños puedan conocer, observar y experimentar el medio próximo. Mediante ejercicios de libre expresión el profesorado actúa como guía, planteando cuestiones o situaciones para que el alumnado indague y relacione conceptos, partiendo de su realidad próxima (De los Reyes, 2011).

Los/as niños/as conciben los cambios temporales a través de sus vivencias

personales, y estos cambios suelen estar relacionados con los espaciales. Aún así, se trata de conceptos difíciles de interiorizar para un/a alumno/a del período de Infantil. Normalmente, este tipo de conceptos en la escuela se trabajan mediante las rutinas en la asamblea, pero pensamos que ha de complementarse con otras experiencias educativas y lúdicas.

Las experiencias educativas características de la Creatividad Sociocultural en el Aula Creativa son:

- Uso de *objetos-reliquia*: llevar al aula objetos que recuerdan a situaciones vividas. Esta aportación puede realizarla el maestro/a, las familias o los/as alumnos/as. Quien aporte este objeto al aula preguntará al resto si saben de qué se trata, en qué lugar estaba, si lo habían visto, etc... Se comentarán características relacionadas con dicho objeto y se sacarán conclusiones (De los Reyes, 2011).
- Juego *ayer, hoy y mañana*. El/la maestro/a preguntará a un/a niño/a en concreto (o a un grupo pequeño) sobre qué se hizo ayer, qué se hace hoy y qué se hará mañana, refiriéndonos a un aspecto determinado. Por ejemplo: qué tocó para almorzar ayer, qué toca hoy y qué tocará mañana. El alumnado podrá señalar zonas, objetos o tarjetas que se encuentren en la clase para ayudarse.
- Uso de fotografías. Pedir a las familias que aporten material para contactar con eventos pasados y observar cómo han cambiado las personas o los entornos. También se proporcionarán a los/as niños/as cámaras para que se fotografíen a sí mismos/as, a otros/as profesores/as, etc... Posteriormente, las fotos realizadas se proyectarán en la PDI y se compararán con otras del pasado. Finalmente, se harán una serie de preguntas para que el alumnado indague o se plantee sucesos futuros.
- Visitas y charlas. Recibir visitas de personas del barrio o familiares para que los/as niños/as aprendan a través de las historias que relatan, al mismo tiempo que creamos un vínculo escuela-familia-sociedad.

- Realizar recorridos urbanos. Mediante los itinerarios podemos ubicar al alumnado en el espacio para crear una primera aproximación a su ciudad mediante la *observación de la realidad física y la socialización infantil* (De los Reyes, 2011).
- Uso activo del **juego**. Es una actividad natural en la infancia que constituye un importante *motor del desarrollo emocional, intelectual y social*, (Cuenca, 2011).

4.4- Creatividad verbal

La creatividad verbal se basa en potenciar la expresión y el pensamiento de las/os niñas/os. Se crea una cohesión creativo-lingüística que ofrece una serie de herramientas que facilitan la interpretación del mundo desde diferentes ángulos y perspectivas (Aguirre, y cols., 2007).

El periodo de Infantil establece una aproximación a la expresión y comprensión oral y escrita. Por ello, es recomendable que la zona destinada a esta subárea esté próxima a la de la biblioteca. Ambas zonas están relacionadas y pueden servir de apoyo o como parte complementaria de creación e investigación verbal y literaria. Como Pascual (2008) opina, el uso de la literatura en educación cubre unas necesidades básicas: establece procesos de simbolización, representación y recreación muy útiles para la formación integral de los menores, contribuye a la socialización e, incluso, sirve como medio para cultivar el gusto por la lectura y para desarrollar la imaginación, la creatividad y la sensibilidad.

En el período de Infantil hay ciertos textos que van a tener más protagonismo, debido a las necesidades del alumnado. Aunque esto no significa que únicamente el profesorado deba ceñirse a unos pocos. Un ejemplo de un tipo de texto que va a tener repercusión significativa es el *cuento*. Como comenta Franco (2004, en Alonso y Franco, 2011), es una herramienta idónea para favorecer la capacidad creativa en Infantil porque comprende la dimensión cognitiva y la afectiva. Además, transmite

conceptos, valores y ejemplos simbólicos sobre cómo enfrentarse a situaciones y problemas (Alonso y Franco, 2011), y resulta útil para tratar las emociones, pues permite al alumnado verse reflejado en ciertos comportamientos que les ayudan a canalizar y clarificar sus actos y sentimientos.

Otro ejemplo es la *poesía*. Ésta otorga sentido de ritmo y musicalidad, que facilitan el aprendizaje de un idioma. Además, actúa espacialmente, ya que un poema se desarrolla de forma global (Encabo, y cols., 2010). Estas características son difíciles de alcanzar con textos en prosa y, por ello, resulta útil trabajarlas de forma activa en el aula.

Por otro lado, es necesario remarcar cómo el Aula Creativa trabaja la lecto-escritura, puesto que es un tema que suele preocupar a las familias. Se parte de que cada niña/o tiene un ritmo madurativo distinto. Este hecho dificulta la enseñanza de la lectura y la escritura, ya que si adelantamos el momento en el que el menor está preparado para adquirir estas funciones, éste puede generar aversión ante el tema tratado y puede degenerar en rechazo hacia estas tareas, afectando a sus expectativas, como defiende Nieto (1988, en Martínez, y cols., 2012).

Si, por el contrario, se imparten estos conceptos cuando el/la pequeño/a hace tiempo que está maduro/a para la adquisición de estas funciones, éste/a habrá perdido la oportunidad durante cierto período de su vida de descubrir lo que le rodea por sí solo/a, privándole de cierta autonomía. Además, como menciona Cohen (1982, en Martínez, y cols., 2012), si posponemos estos aprendizajes pueden producirse efectos a largo plazo sobre el nivel y las capacidades del niño/a.

Teniendo en cuenta lo descrito, el Aula Creativa aboga por una preparación lectora inicial y previa a la adquisición de la lectura y de la escritura con carácter individualizado; es decir, enseñar estas tareas al niño/a cuando su nivel madurativo sea óptimo para llevarlas a cabo. Para conocer cuál es el momento adecuado, el/la psicólogo del centro pasará al alumnado la prueba BIL 3-6 (Batería de Inicio a la Lectura).

Ésta permite conocer si un menor posee los atributos suficientes para aprender a leer. Asimismo, permite identificar a aquellos individuos que *corren riesgo de fracasar en el aprendizaje de la lecto-escritura* o a aquellos que pueden presentar dificultades.

Estudio piloto: Contamos un cuento al alumnado. Entre todos/as reflejamos el escenario del cuento en un mural, empleando diferentes técnicas y materiales. Aparte, creamos a los personajes del cuento así como algunos elementos que aparecían en la narración. Cada niño/a se encargó de un personaje/elemento y reprodujeron la historieta sobre el mural.

4.5- Expresión plástica

Esta subárea se basa en la potenciación artística y creativa mediante diferentes recursos y técnicas para que el alumnado pueda impulsar el desarrollo intelectual, emocional y la creatividad, la aparición de funciones simbólicas y representativas complejas, las capacidades de simbolización, de creación y de expresión (Acaso, 2000). Dichas capacidades resultan primordiales para el crecimiento integral de las/os niñas/os, puesto que son características del desarrollo cognitivo.

Mujica (2012) expone que la expresión artística está muy vinculada al juego y que se trata de un medio de comunicación, pues refleja la capacidad de los/as niños/as para concebir y estructurar la realidad que les rodea.

Por otro lado, Estrada (1985, en Acaso 2000) defiende que la expresión plástica es un proceso de desarrollo intelectual, apoyándose en dos ideas: las actividades plásticas muestran al niño/a la relación entre lo subjetivo y lo objetivo; y la expresión plástica posee capacidades inherentes que favorecen el desarrollo mental. Esto se debe a que a la hora de llevar a cabo alguna actividad de carácter artístico se emplean muchas facultades que se relacionan entre sí.

Por ello, resulta imprescindible trabajar la expresión plástica de forma activa desde

el período de Educación Infantil, para impulsar un crecimiento intelectual, emocional y creativo en el alumnado (Acaso, 2000).

El dibujo suele ser la herramienta clave en Infantil, pero no la única. El modelado, la fotografía, la escultura, la papiroflexia, los collages, la estampación, etc. son ejemplos de otras técnicas muy válidas en esta área, con características muy similares a las del dibujo y que pueden resultar útiles para fomentar el pensamiento divergente.

El papel del maestro/a resulta fundamental porque deberá ayudar al infante a disfrutar y desarrollar su potencial. Del mismo modo, deberá aproximar diferentes expresiones artísticas y culturales. Las posibilidades que la expresión plástica plantea son muy diversas y debemos aprovecharlas. Para lograrlo, el maestro/a tendrá que programar actividades dinámicas donde se empleen materiales variados que susciten el interés y la motivación, para que el alumnado quiera intervenir y expresarse a través del arte.

Estudio piloto: Se introdujeron materiales innovadores para el dibujo como plastilina, acuarelas, taladradoras de papel, papeles de diferentes texturas, etc. y fórmulas lúdicas para despertar el interés de los menores.

4.6- Expresión musical

La educación musical debe impartirse desde la primera etapa del desarrollo, pues propicia la comunicación entre los menores y el desarrollo de la atención, la memoria y la percepción visual y auditiva (Hernández y cols., 2012). Como comenta Winner (1996, en Hernández y cols., 2012), todas las personas tienen capacidad para desarrollar atributos musicales, para apreciar sus cualidades y para generar sensibilidad hacia ella, pero para que éstas afloren han de ser estimuladas.

Los/as niños/as que se encuentran en Educación Infantil se sienten atraídos por las canciones, los ruidos, los sonidos, el movimiento y los procesos rítmicos. Se debe aprovechar el gusto que sienten por estos aspectos e incluirlos en las sesiones del Aula

Creativa para que puedan expresarse a todos los niveles. Además, uno de los primeros signos de la imitación (clave en la formación cognitiva de los menores) se da con las canciones infantiles, medio de expresión musical y muy presente en las rutinas (Hernández y cols., 2012).

Según Willems (2001, en Hernández y cols., 2012) en un aula lo primero que se debe potenciar es la *educación auditiva*, pues resulta primordial para la adquisición del resto de *elementos musicales sonoros*: la concentración, la atención, la discriminación rítmica y el sentido rítmico, estético y musical. Pero, para alcanzar una educación auditiva significativa es necesario que propiciemos una escucha activa, para que el alumnado discrimine ritmos, acentos, melodías o timbres, como propone Pascual (2006, en Hernández y cols., 2012).

En el Aula Creativa los aspectos descritos en este apartado pueden incluirse en actividades de diversas áreas. Pero tomando como referencia aquellas sesiones que son puramente características de la Expresión Musical, cabe aclarar que se llevarán a cabo en el aula de música, pues cuentan con un espacio amplio para que puedan expresarse y moverse libremente.

Los ejercicios que se realizarán serán muy variados y se pedirá la implicación del alumnado en todo momento; ya sea en las actividades de carácter dramático con acompañamientos musicales o de expresión corporal, así como en las recitaciones vocales, en el aprendizaje de canciones y bailes, en los musicogramas (a través de diferentes medios o soportes) o con las percusiones de carácter instrumental, corporal o musical (Hernández, Hernández y Moya, 2012).

4.7- Creatividad de expresión corporal

Berruezo (2000, en Franco y Justo, 2008a) describe que la psicomotricidad ha de tener como objetivo el aumento de las *posibilidades motrices, expresivas y creativas a partir del cuerpo*.

El docente deberá planificar las actividades y dejar el material preparado en la zona correspondiente para que, por grupos, puedan pasar por ejercicios diferentes rotando. Otra opción es preparar circuitos o estructuras para que el alumnado pueda actuar sin indicaciones. Si planteamos los ejercicios de forma abierta, como menciona Moreno (1996, en Franco y Justo, 2008a), fomentamos el nivel más elemental de la creatividad: el expresivo.

La *relajación* tiene un importante papel en esta área. De Prado (1991, en Franco y Justo, 2008b), expone que la relajación creativa parte de un estado de tranquilidad que ayuda a aumentar la creación de imágenes mentales, la inventiva y la fantasía, creando nuevas posibilidades a partir de una vivencia ya conocida. Además, la combinación de relajación e imágenes mentales ayuda a estimular el pensamiento divergente, base de nuestra metodología (Franco y Justo, 2008b). Por ello, ha de estar presente en cada sesión motriz, así como en cualquier otra subárea si se observa que el alumnado se muestra inquieto o desconcentrado.

Por último, resaltar la *expresión corporal artística y la rítmica corporal*, pues refuerzan aspectos como la atención, la memoria, la producción de estrategias, la resolución de problemas, las emociones..., primordiales para la toma de decisiones en los procesos creativos (Ribeiro, 2011).

4.8- Lengua Extranjera

Es importante que el alumnado se inicie en el aprendizaje de una segunda lengua (L2) durante el período de Infantil, debido a que los/as niños/as en esta etapa están capacitados neuronalmente para asimilar esquemas lingüísticos distintos y, por tanto, para adquirir una nueva lengua. Para lograrlo, se destaca el bilingüismo aditivo, pues se desea que el alumnado adquiera una nueva lengua pero que ésta no sustituya a la primera (Rico, 2006). Se pretende, por tanto, que se trate de un proceso de enriquecimiento lingüístico.

Existen una serie de procedimientos, propuestos por Rico (2006), para que el aprendizaje de una segunda lengua sea sólido:

El menor tiene que comprender aquello que está aprendiendo y que esos conocimientos tienen una aplicación inmediata en su contexto. Por tanto, el principal recurso es crear situaciones creativas para fomentar una adquisición del lenguaje significativa.

La L2 debe ser presentada por la misma persona, que se dirigirá siempre a los/as niños/as en dicha lengua, sin traducir de una lengua a otra, excepto en situaciones concretas.

El aprendizaje de una L2 no debe ir por delante del aprendizaje de la lengua materna.

El vocabulario de la L2 debe basarse en acciones, objetos y situaciones que se producen en el entorno próximo.

Los contextos de conversación tienen que estar basados en contenidos que se producen en la vida del niño/a.

Por otro lado, Miller (1990, en De la Morena y Sánchez, 2002) menciona que el docente ha de mostrarse como un mediador que basa su metodología en el diálogo. También resulta interesante el uso de canciones infantiles, porque es una forma lúdica y motivadora de aprender vocabulario, formas de expresión y una correcta pronunciación.

Del mismo modo, el docente ha de controlar la clase mientras se ejecutan las actividades prácticas y tiene que ser capaz de crear situaciones donde se plantee el pensamiento divergente.

Por último, remarcar dos recursos importantes en Educación Infantil para el aprendizaje de una L2: el trabajo en grupo, pues resulta estimulante para el menor al mismo tiempo que éste practica, compara sus respuestas y adapta sus esquemas lingüísticos (Rico, 2006); y las actividades basadas en contenidos lúdicos.

5.- Evaluación

El proceso de evaluación tiene gran importancia en el mundo educativo y no ha de centrarse únicamente en “la meta”, sino que se debe prestar especial atención al proceso que se ha llevado a cabo para llegar a ella. Debe tratarse de una evaluación tanto sumativa como formativa, es decir, la evaluación se realizará al principio, durante y al final del proceso.

Tomando como referencia la Orden del 24 de junio sobre la evaluación en Educación Infantil, destacar que ésta ha de ser global, continua y formativa, empleando métodos como la observación directa y sistemática, así como la recogida de datos. Hay diversos medios para hacer un seguimiento del proceso educativo, aunque en este caso se destaca el visual. El profesorado mostrará al alumnado fotografías y documentos (físicos o en la PDI) relacionados con el desarrollo de las sesiones para hacer una evaluación común.

Pero el equipo docente no sólo evaluará al alumnado, también deberá valorar su propia práctica, el trabajo propuesto en las subáreas y los materiales. Las familias deben estar informadas y también podrán intervenir en la evaluación.

6.- Resultados y conclusiones

En general, en el estudio piloto donde se aplicó la propuesta de forma parcial se percibió una actitud positiva por parte de los niños/as en cada una de las sesiones planteadas y un aumento de la motivación.

De este modo, en la subárea Desarrollo Lógico-Matemático percibimos un aumento en la participación de todos los niños al introducir el carácter lúdico y creativo, que fomentó la socialización. En la subárea Creatividad Medioambiental y Conocimiento del Entorno pudimos comprobar cómo los/as niños/as conectaban lo que estaba

ocurriendo con la parte del cuento que se había leído al principio. Las preguntas abiertas y cerradas, así como la dramatización, ayudaron a interiorizar los conceptos, que trataban posteriormente de forma práctica.

En Creatividad Verbal, la expresión plástica realizada por el alumnado sobre el cuento fue muy motivadora. Sin embargo, a la hora de llevar a cabo la representación con los elementos creados, fue complicado mantener la atención de los menores, lo que nos sugiere que es necesario asentar unas bases que guíen mejor las actividades o modificar la propuesta de la dramatización. En Expresión plástica, al introducir nuevos materiales y, sobre todo, un enfoque lúdico, la motivación aumentó notablemente.

Los cambios que se han sucedido últimamente en la sociedad precisan de unas estrategias que cubran las necesidades actuales de la población. La educación es una pieza primordial de la sociedad y para conseguir unos resultados efectivos es muy importante analizar qué factores precisa el sistema educativo en cada momento.

La propuesta educativa presentada se basa en una metodología que fundamenta el desarrollo integral de las personas, mediante el trabajo del pensamiento creativo y divergente, la autonomía, la libre expresión y el aprendizaje cognitivo y emocional, para que los menores puedan desarrollarse y afrontar diversas situaciones de una manera efectiva. Proponemos que dicha metodología ha de instaurarse desde la primera infancia para sentar unas bases cognitivas sólidas que acompañen al individuo a lo largo del periodo de enseñanza-aprendizaje (Dacey, 1989).

Una característica básica del Aula Creativa es la forma de afrontar y combinar las diferentes subáreas para hacerlas atractivas y próximas al alumnado mediante técnicas que fomenten el desarrollo del pensamiento divergente. La metodología planteada se basa en gran medida en la utilización de recursos creativos en el tratamiento de las subáreas. En las subáreas donde se han incluido actividades basadas en esta metodología han mostrado resultados positivos, aunque su aplicación ha sido parcial.

Así, en la subárea lógico-matemática, que suele tener una fama negativa por re-

sultar “complicadas” para muchos aprendices, y donde los aspectos que se relacionan con estos conceptos son muchas veces evitados en Educación Infantil probablemente por esa percepción de dificultad, cuando se aplica esta metodología cambia la actitud y los resultados obtenidos. Parece que uno de los principales motivos de que se considere un contenido difícil es la manera en la que se abordan en el aula estos contenidos lógico-matemáticos o científicos. En este tipo de actividades se suele dar por válida una única respuesta tras la exposición de un problema o enunciado (pensamiento convergente). Por ello, se cree conveniente involucrar diferentes tipos de habilidades para fomentar un desarrollo lógico-matemático basado en el pensamiento divergente, para que las/os niñas/os puedan analizar y realizar hipótesis, empleando diferentes medios y conocimientos, para llegar a la respuesta que se les pide (Cemades, 2008)

Por otra parte, el problema que existe en la escuela con el tratamiento de ciertos aprendizajes se une muchas veces al tiempo que se destina a su adquisición. Actualmente el concepto de rapidez está muy unido al concepto de mejora. En la escuela se suelen comparar los progresos o aprendizajes que realizan los niños y niñas según la edad: a qué edad aprenden a leer, a escribir, a sumar... El hecho de que todos estos conceptos se adquieran a una edad temprana suele ser considerado como una cualidad positiva para el alumnado y de prestigio para el centro que sigue estos parámetros (Martínez, Sellés y Vidal, 2012). Pero realmente no se ahonda en que adquirir algún conocimiento comporta un camino de aprendizaje para hacerlo significativo. Un aprendizaje hecho antes del momento oportuno puede resultar útil a corto plazo, pero puede no serlo con el tiempo. Es por ello que el Aula Creativa se basa en otorgar a cada menor el tiempo necesario para interiorizar un conocimiento con herramientas como, por ejemplo, el reloj de colores.

Del mismo modo, se destaca la importancia de cohesionar el espacio con el/la niño/a. Hay que tener en cuenta que los menores son movimiento y que, por tanto, obligarles a estar quietos durante gran parte de la jornada escolar es ir en contra de su propia naturaleza y de su forma de conocer el entorno. La organización espacial ha de ajustarse a esta necesidad y el profesorado ha de adaptar sus sesiones al concepto

de movimiento, para que el alumnado pueda expresarse adecuadamente

Asimismo, se debe resaltar la importancia de hacer un proceso evolutivo donde puedan intervenir los miembros de la comunidad educativa, pues hace partícipe a todos/as y transmite la importancia de la educación en nuestra sociedad.

Todos estos factores se han intentado tener en cuenta en la propuesta que aquí se presenta. No obstante, debemos tomar en consideración que todavía ha de ser perfilada y aplicada en toda su amplitud para poder analizar sus fuerzas y flaquezas y poder mejorarla. Para ello se requiere un análisis práctico más exhaustivo que integre todos los elementos que delimite la propuesta planteada en este artículo.

7. Referencias bibliográficas

ABAD, J. (2008). El Placer y el Displacer en el Juego Espontáneo Infantil. *Arteterapia*, 3, 167-188.

ACASO, M. (2000). Simbolización, expresión y creatividad: tres propuestas sobre la necesidad de desarrollar la expresión plástica infantil. *Revista Arte, Individuo y Sociedad*, 12, 41-57.

AGUIRRE, R., ALONSO, L., Y VITORIA, H. (2007). La creatividad verbal en la edad escolar: efectos de una experiencia pedagógica. *Revista Iberoamericana de Educación*, 43(2), 1-12.

ALONSO, J. M., Y FRANCO, C. (2011). Diferencias entre cuentos conocidos y desconocidos en la estimulación de la creatividad infantil. *Aula Abierta*, 39(2), 113-122.

ÁLVAREZ, E. (2010). Creatividad y pensamiento divergente. Desafío de la mente o desafío del ambiente. (En línea) *InterAC*.

BANTULÀ, J. Y MORA, J. M. (2002). *Juegos Multiculturales: 225 juegos tradicionales para un mundo global*. Barcelona: Paidotribo.

BORJAS, M. P., Y DE LA PEÑA, L. (2009). Desarrollo de habilidades de pensamiento creativo en el área de Ciencias Naturales y Educación Ambiental. *Revista del Instituto de Estudios en Educación Universidad del Norte*, 10, 12-35.

CASTRO, C., ESCORIAL, B., GUTIÉRREZ, M.L., MARTÍNEZ, S., Y MOLINA, E. (2012). Resolución de problemas para el desarrollo de la competencia matemática en Educación Infantil. *Revista de Didáctica de las Matemáticas*, 80, 53-70.

CEMADES, I. (2008). Desarrollo de la creatividad en Educación Infantil. Perspectiva constructivista. *Creatividad y Sociedad*, 12, 7-20.

COLZATO, L., HOMMEL, A., Y OZTURK, H. (2012). Meditate to create: the impact of focused-attention and open-monitoring training on convergent and divergent thinking. *Frontiers in Psychology*, 3(116).

CUENCA, J. M. (2011). Concepciones del alumnado en Educación Infantil para la comprensión del medio sociocultural. Papel de las experiencias y el aprendizaje lúdico. En P. Rivero (coord.), *Didáctica de las Ciencias Sociales para Educación Infantil* (pp. 49-63). Zaragoza: Mira editores.

DACEY (1989, en Cemades, I., 2008). Desarrollo de la creatividad en Educación Infantil: Perspectiva constructivista. *Revista Creatividad y Sociedad*, 12, 7-20.

DE BONO, E. (1994). *El pensamiento creativo, el poder del pensamiento lateral para la creación de ideas*. Barcelona: Paidós.

DE BONO E. (2006). *El Pensamiento Lateral*. Barcelona: Paidós Ibérica.

DE LA MORENA, M., Y SÁNCHEZ, A. (2002). Entrenamiento del Pensamiento Creativo en el Aprendizaje de una Lengua Extranjera. *Revista EduPsykhé*, 1(1), 177-196.

DOMÈNECH, J. (2009). *Elogi de l'educació lenta*. Barcelona: Graó.

EDO, M. (2008). Matemáticas y arte en educación infantil. Uno: *Revista de Didáctica de las matemáticas*, 47, 37-53.

FERNÁNDEZ, J., FRANCO, C., Y JUSTO, E. (2009). Aplicación de un programa de relajación e imaginación en niños de Educación Infantil y su incidencia sobre los niveles de creatividad verbal, *Revista Bordón*, 61(3), 47-57.

FIELDS, D.L. (2013). Desarrollando una comunidad en el aula escolar creativamente. *Creatividad y Sociedad*, 21

FRANCO, C., Y JUSTO, E. (2008a). Influencia de un programa de intervención psicomotriz

sobre la creatividad motriz en niños de Educación Infantil. *Revista Bordon*, 60(2), 107-121.

FRANCO, C., Y JUSTO, E. (2008b). Programa de relajación creativa y su incidencia sobre los niveles de creatividad motriz infantil. *Revista Electrónica Interuniversitaria de Formación del Profesorado*, 11(2), 1-12.

GUILFORD, J.P. (1967). *La naturaleza de la inteligencia humana*. Barcelona: Paidós.

GUILFORD, J.P. (1980). *La creatividad*. Narcea. Madrid.

HARGREAVES, D.J. (1989). *Infancia y Educación Artística*. Madrid: Ediciones Morata, S.A.

HERNÁNDEZ, J.R., HERÁNDEZ, J.A., Y DE MOYA, M.V (2011). Las bases sonoras como base de la audición activa: experiencias educativas para el desarrollo musical infantil. *Revista de la Facultad de Educación de Albacete*, 26, 165-178.

MADRID, M.D. Y MAYORGA, M.J. (2008). Por una Escuela Infantil creativa. *Creatividad y Sociedad*, 12

MARTÍN, M. (2010). Los modelos de actuación docente en Educación Infantil. *Revista Digital Innovación y Experiencias Educativas*, 35

RODRÍGUEZ, J. (2011). Los rincones de trabajo en el desarrollo de las competencias básicas. *Revista Docencia e Investigación*, 21.

MARTÍNEZ, T., SELLÉS, P., Y VIDAL, E. (2012). Controversia entre madurez lectora y enseñanza precoz de la lectura. Revisión histórica y propuestas actuales, *Aula Abierta*. 40(3), 3-14.

MATEO, E., DIEZ, M., Y MENCHEN, F. (1983). *Cómo fomentar la creatividad en la familia, en la escuela*. Madrid: Marsiega Editorial.

MERINO, C., ORTEGA, E. (2003). Movimiento y juego motor en la escuela infantil de primer

ciclo. *Revista Aula de Infantil*, 14.

MUJICA, A.S. (2012). Estrategias para estimular el dibujo en los estudiantes de educación inicial. *Revista de Investigación*, 36(77), 147-164.

PARKHURST, H. (1922). *Education on the Dalton Plan*. London: Bell.

PASCUAL, M. (2008). Creatividad y elaboración de materiales didácticos multimedia de naturaleza artesanal para Educación Infantil. *Revista Creatividad y Sociedad*, 12, 60-76.

RAMÍREZ, I. (2009). Educación de la Lógica-Matemática y la Expresión Lingüística en Educación Infantil. *Revista Innovación y Experiencias Educativas*, 14.

RIBEIRO, M. (2011). *Educación artística, cultura y ciudadanía. De la teoría a la práctica*. Madrid: Organización de Estados Iberoamericanos.

RICO, M. (2006). *Cómo estimular el lenguaje en el niño*. Málaga: Aljibe.

SÁNCHEZ, M.D. (2012). Influencia de la Creatividad en la Enseñanza-Aprendizaje de las Matemáticas en Educación Infantil. *Revista Iberoamericana sobre Calidad, Eficacia y Cambio en Educación*, 10(2), 69-85.

THORNE, K. (2008). *Motivación y creatividad en clase*. Barcelona: Grao.

YOON, J., & ONCHWARI J.A. (2006). Teaching Young Children Science: Three Key Points. *Early Childhood Education Journal*, 33(6), 419-423.

